

ENTRE LA CRISIS Y LA RENOVACIÓN: DEL PREDOMINIO DE LA HISTORIA AGRARIA AL ESTUDIO DE LA DESIGUALDAD Y LA POBREZA EN LA ARGENTINA

Susana Bandieri¹

Resumen

Dedicaremos este artículo a la memoria de Jorge Gelman, uno de los más reconocidos historiadores argentinos vinculados a los estudios económicos, con especial atención a su producción científica, tanto a la inicialmente vinculada con los temas agrarios de la pampa húmeda, como a otra más reciente destinada al estudio del crecimiento y la desigualdad en distintas regiones del país a lo largo del siglo XIX. Con esa intención, este trabajo tiene entonces un doble carácter: es por un lado una síntesis sobre los efectos de la crisis de paradigmas de la segunda posguerra en la historiografía económica argentina, a la vez que un estado de la cuestión sobre sus efectos a largo plazo, con especial atención a los estudios agrarios en los últimos años del siglo XX y primeros del actual. En ese marco, se analizarán las renovaciones producidas en distintos ámbitos de la disciplina, entre las cuales los trabajos más recientes del propio Gelman y sus colegas de investigación son parte ineludible. Los estudios sobre la desigualdad están, sin duda, entre los más novedosos y atractivos de los últimos tiempos, no solo porque permiten un acercamiento conceptual y metodológico a las condiciones de vida y a la concentración del crecimiento y la riqueza, tanto en sus aspectos regionales como sociales, sino también porque pueden contribuir a dar respuestas desde la historia al incremento de la pobreza en la Argentina y en otros países de América Latina y del mundo.

Palabras claves: historia, económica, Argentina, crisis, renovación

Abstract

We will dedicate this article to the memory of Jorge Gelman, one of the most renowned Argentine historians linked to economic studies, with special attention to his scientific production, both initially linked to the agrarian issues of the humid pampas, as well as a more

¹ IPEHCS (CONICET-Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, Argentina. Correo de contacto: susana.bandieri@gmail.com

recent destined to the study of growth and inequality in different regions of the country throughout the nineteenth century. With this intention, this work then has a double character: it is, on the one hand, a synthesis on the effects of the crisis of paradigms of the second postwar period in Argentine economic historiography, as well as a state of the question on its long-term effects, with special attention to agricultural studies, in the last years of the 20th century and the beginning of the present one. In this framework, the renovations produced in different fields of the discipline will be analyzed, among which the most recent works by Gelman himself and his research colleagues are an unavoidable part. Studies on inequality are undoubtedly among the most innovative and attractive in recent times, not only because they allow a conceptual and methodological approach to living conditions and the concentration of growth and wealth, both in its regional and social aspects, but also because they can contribute to providing answers from history to the increase in poverty in Argentina and in other countries of Latin America and the world.

Key-words: history, economic, Argentina, crisis, renovation

ENTRE LA CRISIS Y LA RENOVACIÓN: DEL PREDOMINIO DE LA HISTORIA AGRARIA AL ESTUDIO DE LA DESIGUALDAD Y LA POBREZA EN LA ARGENTINA

Tras las huellas de Jorge Gelman, in memoriam

Susana Bandieri

Introducción

En abril de 2019 se realizaron las Jornadas de Homenaje a Jorge Gelman, organizadas por el Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani” de la Universidad Nacional de Buenos Aires, en memoria de quien fuera uno de los más reconocidos investigadores en el campo de la historia económica argentina.

Quien escribe debió comentar en esa oportunidad el trabajo de María Inés Moraes, acreditada investigadora del Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y Administración de la Universidad de la República, titulado *Del centro a la periferia: la historia agraria en el Uruguay de 1970 al presente*.

Sin duda pueden verse en el caso uruguayo varios puntos coincidentes con la historia rural argentina, tema que fuera central en las investigaciones de Gelman. En ambos casos, la explotación ganadera cumplió un rol importante desde los inicios, mientras que en la segunda mitad del siglo XIX se conformó una economía moderna basada en la producción de materias primas y alimentos destinados a la exportación. Asimismo, las industrias vinculadas al agro fueron las iniciadoras del desarrollo fabril, muchas veces asociadas al capital extranjero. A ello se sumaron los actores que modificaron la antigua estructura económica, social y política, siendo el sector agrario, desde fines del siglo XIX hasta la actualidad, la base de un segmento específico de la clase dominante, con un importante papel en el ámbito político. Desde lo historiográfico, la condena al latifundio también tuvo en la Argentina antecedentes antiguos y de variada índole ideológica y teórica, como son las obras de Miguel Ángel Cárcano de 1917 y de Jacinto Oddone de 1930.

Moraes ofreció en esa oportunidad una hipótesis interpretativa sobre el recorrido de la historiografía agraria uruguaya, que habría tenido una etapa de apogeo entre los años 1960 y 1980 y otra de regresión y marcado desinterés académico hasta la actualidad. En la primera destaca, como perspectiva dominante, la atribución a la persistencia del latifundio tradicional, de raíces coloniales, la causa del incompleto desarrollo y de la falta de modernización del país.

Sin duda, quienes nos formamos en la Argentina a comienzos de la década del 70, pese a la interrupción de la democracia entre 1966 y el tercer peronismo, leíamos variada bibliografía en temas agrarios con posicionamientos similares a los que menciona Moraes, producida en ambas bandas del río. De hecho, los trabajos de los autores uruguayos Barrán y Nahum (1964) eran lecturas obligadas. Las investigaciones de esa época también estaban influenciadas por las corrientes estructuralistas todavía vigentes en el país, además de las doctrinas cepalinas y de aquellas que hacían de la dependencia el principal factor del retraso económico de la región, a lo cual se sumaba el convencimiento de la importancia de estudiar la base económica de la sociedad para entender los procesos en toda su complejidad. Pero la crisis de los paradigmas estructuralistas a los que haremos referencia a continuación, derivó en una significativa pérdida de la importancia que había tenido el estudio de la economía en la explicación de los procesos históricos.

Aun así, el desarrollo de los estudios rurales en la Argentina no se interrumpió en los años 1980, como ocurrió en el caso uruguayo. Es justamente en ese resurgimiento historiográfico post-dictaduras, donde la producción de Jorge Gelman adquirió especial significación cuando, junto con otros reconocidos investigadores, renovaron de forma definitiva lo que sabíamos sobre la pampa húmeda y los sujetos agrarios, alcanzando un nivel de complejidad teórica y empírica superador al que mostraban los trabajos de las décadas anteriores. La historia agraria argentina posterior a esos años mostró entonces que era posible, cambiando la escala del análisis y usando otras fuentes, tener una visión más compleja de la estructura productiva y social del agro en la etapa colonial para buena parte del espacio rioplatense, incluida la Banda Oriental (Gelman, 1998).

No obstante estos importantes avances, la historia económica argentina también sufrió los embates de la crisis. Los insumos hasta entonces considerados básicos para los estudios económicos, aquellos que podían brindar la posibilidad de mensurar los procesos, habían sufrido un marcado descrédito que alejó a los historiadores de su práctica, como bien se lamentaba el propio Gelman en aquella destacada introducción a la obra que compilara en 2006. La historiografía económica de la década de 1990 abandonó la preocupación por contar con un conocimiento sólido de la historia económica del país para avanzar en mayores aproximaciones explicativas a los problemas del presente.

Un gran eclecticismo conceptual y metodológico caracterizó entonces a las producciones historiográficas de los últimos años del siglo XX y primeros del actual, lo cual también se tradujo en una fragmentación evidente de los campos de estudio con consecuencias diversas, algunas más positivas que otras. Primero, la crisis de las explicaciones macroestructurales y sus

altas dosis de generalización provocaron la recuperación de los sujetos en tanto actores no pasivos de los procesos históricos. Luego, la abundancia de estudios de casos marcó la necesidad de volver a la síntesis lo cual constituye, posiblemente, la mayor autoexigencia disciplinar en la actualidad.

En sus últimos trabajos, Gelman insistía en que las recurrentes crisis del capitalismo obligaban a buscar respuestas en la historia, reconstruyendo series de precios, salarios, producción, comercio, población, estudios de familia, finanzas, etc. Pero la atención en estos temas no solo se vinculaba con la necesidad de contar con series confiables para el estudio de la historia económica del país, sino en sus posibilidades de brindar elementos que sirvieran para profundizar el conocimiento sobre las condiciones de vida, el crecimiento económico, la desigualdad y la pobreza. Analizar los cambios en la distribución de la riqueza y el ingreso a lo largo de la historia económica de los últimos siglos fue su preocupación central en los últimos años, siempre sobre la base de establecer correlaciones entre el crecimiento de la riqueza y su distribución; es decir, en estudiar cómo los cambios en el volumen de la actividad económica repercuten en las condiciones de vida de los distintos estratos de la población, así como en la posibilidad de aislar los factores que contribuyen a una distribución más homogénea o heterogénea de esa riqueza. Vinculadas a este tema central, surgían otras preocupaciones referidas al análisis de las condiciones de vida de los distintos sectores de la población y, en particular, a la cuestión de la pobreza relativa y absoluta en sus diversas dimensiones. De esta manera, sus trabajos y los de sus colaboradores se transformaron en parte de una significativa renovación historiográfica que analizaremos más adelante.

Acerca de la marginación historiográfica de la historia económica

En un fenómeno que llega hasta la actualidad, muy identificado con la fragmentación historiográfica producida en las últimas décadas del siglo XX, la historia económica suele correr por carriles muchas veces exclusivos, en gran parte propiciados por las sucesivas jornadas que realiza la Asociación Argentina de Historia Económica (AAHE) y los Congresos Latinoamericanos de Historia Económica (CLADHE).² No obstante, resulta obvia su

² También lo hacen el importante número y la creciente calidad de las tesis doctorales que se postulan al premio de la AAHE en cada período y los excelentes trabajos que como resultado de los mismos se han publicado en los últimos años, así como algunas revistas destinadas específicamente a esta línea historiográfica, como es el caso de la presente.

generalizada desvinculación, e incluso muchas veces exclusión, por parte de quienes se dedican y adscriben a las más frecuentadas vertientes de la historia política y socio-cultural.

Es efectivamente cierto que, tras la segunda posguerra, como bien describió en un excelente artículo Carlos Barros, allá por 1999,³ asistimos a una fuerte crisis disciplinar, parte a su vez de una crisis más generalizada de las ciencias sociales y humanas, que afectó tanto a la teoría, como a la práctica y a la función social de la historia, produciéndose un fuerte rechazo del paradigma estructuralista identificado con el marxismo, lo cual derivó en una importante fragmentación de los temas, los objetos de estudio, los métodos y las escuelas historiográficas. Sucesivos “retornos al sujeto” llevaron incluso, en sus posiciones más extremas, a equiparar a la historia con la narración y a negar su poder cognitivo y su condición de ciencia, en tanto entraba en esa misma crisis la idea de progreso que estaba inmersa en la relación pasado-presente-futuro. Tanto en el fracaso de la modernidad que planteaba el postmodernismo, como en el fin de la historia que anunciaba Francis Fukuyama, donde aquella había llegado a su máxima expresión, se negaban los preceptos teleológicos y el avance de la historia hacia una meta fijada, derivando en una importante disgregación de la disciplina (Barros, 1999).

La pretensión de construir una “historia totalizante” parecía haber llegado a su fin y la separación cada vez más marcada entre historia económica, socio-cultural y política, alejó a los historiadores de la visión global del pasado. La primera sufrió especialmente los embates de la nueva situación, por cuanto, como parte de la propia crítica al determinismo economicista, se cayó en otra suerte de determinismo que eliminaba la necesidad de conocer la base económica de la sociedad. Esta profunda crisis de paradigmas y la propia dinámica de la ciencia histórica derivaron en nuevos consensos, más impuestos por la práctica que discutidos y explicitados, donde la historia tradicional no tenía cabida, pero tampoco la tenía la fragmentación postmoderna.

Quizá el ejemplo más característico de esta evolución sea el de la *microhistoria*. Nacida como reacción frente al modelo totalizante de la historia serial de los *Annales*, derivó no pocas veces en estudios excesivamente “micros”, lo cual llevó a sus partidarios más reconocidos a la necesidad de insistir en la importancia de no perder de vista el contexto y a rescatar la heterogeneidad de los procesos, optando incluso por la más conveniente denominación de *microanálisis*. La perspectiva microanalítica –tanto en su versión italiana como francesa– adquirió entonces una especial fortaleza, en la medida en que se reconocía que los espacios más

³ Versión escrita de las conferencias dictadas por Barros en el año 1998 en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Chiapas (San Cristóbal de las Casas, México), y en la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario (Argentina).

reducidos podían ser objetos de estudio legítimos, otorgando validez conceptual a una serie cada vez más creciente de investigaciones de historia local y/o regional (Bandieri y Fernández, 2017).

No obstante la crisis generalizada antes descrita, otras perspectivas de análisis fueron creciendo luego de la recuperación democrática de mediados de la década de 1980, aún en el marco de la marginalidad a que fuera condenada la historia económica. Una serie de renovaciones en temáticas muy variadas vinculadas, entre otras, a la complejización de la historia rural, a las dinámicas poblacionales, al desarrollo de la industrialización y de los transportes, a los circuitos de comercialización y al surgimiento y evolución de diversas estrategias empresariales, se produjeron en el campo de la historia económica, pero sin llegar a superar todavía, incluso internamente, el problema de la fragmentación y la dificultad de la síntesis.

Tras una breve consideración alrededor de la historia de la historiografía económica argentina en esos años, con particular atención a la historia agraria, de la cual Jorge Gelman fuera sin duda un fiel exponente, nos detendremos en algunas propuestas que entendemos apuntaron y apuntan, en la actualidad, a intentar superar tales limitaciones.

El estado de la disciplina a comienzos del nuevo siglo

En el mes de mayo del año 2005, la Asociación Argentina de Historia Económica organizó un seminario de discusión historiográfica sobre el estado de la disciplina. Poco tiempo después se editaron los trabajos allí presentados en un volumen colectivo compilado por Jorge Gelman (2006), entonces presidente de la AAHE, que reunía veintitrés ponencias de destacados especialistas que reflexionaban sobre los temas más diversos, resultando entonces un excelente punto de partida para recorrer los avances y limitaciones del desarrollo de la Historia Económica en nuestro país apenas comenzado el nuevo siglo.⁴

Sobre esa base, realizamos un estado de la cuestión historiográfica en el año 2007, que se incluyó en el Boletín que regularmente publica la Asociación de Historia Económica del Uruguay (Bandieri, 2007). Años después, tras un pedido similar del Centro Interdisciplinario de Estudios Políticos, Sociales y Jurídicos –CIEP- de la Universidad Nacional del Centro de la

⁴ Podrá observarse que en esta contribución se utilizan frecuentemente los trabajos incluidos en la referida obra del año 2006, así como la muy buena introducción con que Gelman la precede. Esto al menos justifica, aunque no totalmente, la falta de mención de muchos otros colegas que investigan sobre historia económica, particularmente en los últimos años y que, por razones de elección temática y espacio de publicación, no aparecen citados.

Provincia de Buenos Aires –UNICEN-, volvimos a desarrollar el tema con la debida actualización (Bandieri, 2016). Ambos trabajos previos serán retomados en esta oportunidad, por cuanto creemos aportan al conocimiento de los avances historiográficos en materia de historia económica o socioeconómica –como prefiere denominarla quien escribe-, para desarrollar luego algunas consideraciones sobre los proyectos quizás más significativos de los últimos años en la pretensión de superar los avances todavía segmentados.

Esa historiografía renovada abarcó una muy amplia gama de problemas, no sólo para éste, sino para distintos espacios de Latinoamérica y del mundo, donde viejos y nuevos temas actuaron como disparadores de miradas más complejas y, en los últimos años, más comprometidas con los problemas y demandas de la sociedad actual. Ello sin duda permite avizorar la posibilidad de que la Historia Económica vuelva a ocupar la posición que otrora tuvo en los espacios académicos y en la explicación de los procesos históricos.

El camino hacia el presente

Cabe recordar que, también en la Argentina, aunque con cierto retraso cronológico, la influencia de la llamada segunda época de *Annales*, que privilegiaba los estudios económicos de carácter serial para acceder a las realidades pasadas a partir del uso de los instrumentos de la cuantificación, se hizo sentir con relativa fuerza alrededor de los años 1960 y 70.⁵ Pero fue sólo a mediados de la década de 1980, luego del retorno de la democracia, cuando estos estudios prendieron más fuertemente en el país por influencia de una vasta literatura producida en otros centros de América Latina, especialmente en México, a lo cual se sumó el retorno a los centros académicos nacionales de destacados investigadores exiliados en ese y otros puntos del continente, así como de los que habían sufrido un no menos duro exilio interno por su expulsión de las universidades argentinas. Fue así que la producción de Carlos Sempat Assadourian, Mario Cerutti, Juan Carlos Grosso y Juan Carlos Garavaglia, entre otros, fue fijando derroteros para la construcción de una historia serial en la Argentina.

Desde otra vertiente teórica, comenzaba también a plantearse la necesidad de revisar las concepciones vigentes con respecto a los condicionantes socio-políticos que habían impedido el desarrollo económico del país, a la vez que se sugería atender al conocimiento de la

⁵ Fue en esos años que se iniciaron los estudios sistemáticos de la población, de la producción, del comercio, de las series de precios y de los procesos técnicos, entre otros, que sirvieron de base ineludible para el posterior desarrollo de la historia económica en el país (Gelman, 2006:12).

racionalidad de los actores y de su capacidad para aprovechar de manera exitosa las condiciones brindadas por el mercado internacional, dando lugar a la gran expansión agraria iniciada alrededor de los años 1880. En ese sentido, el texto de Carlos Díaz Alejandro (1970) abrió paso a un importante cambio interpretativo, de corte neoclásico –aun cuando incorporaba variantes desarrollistas propias de la época-, profundizado en el país con los trabajos de Roberto Cortés Conde, Exequiel Gallo, Jorge Balán y Guido Di Tella, entre otros, que marcaron fuertemente la producción de la historia económica argentina en las décadas de 1970 y 1980, muy identificada por entonces con la denominada *staple theory* (Míguez, 2006:210-211), que consideraba a la gran expansión agraria de la segunda mitad del siglo XIX como una exitosa adaptación a las condiciones de articulación con el mercado mundial.⁶

Una vertiente crítica atribuía al mismo período los símbolos retardatarios de un posible desarrollo capitalista autónomo del país, ya fuera por el peso de la renta de la tierra por sobre la ganancia del capital (Laclau, 1969; Flichman, 1977) o por la falta de sectores empresarios diferenciados (Sabato, 1988). Esto derivó en estudios más matizados sobre las clases dominantes argentinas, sobre todo de aquellos que hacían de la gran propiedad y del latifundio la base del poder político de la clase terrateniente. La obra de Jorge Sabato centraba su tesis en la existencia de una clase dominante multiimplantada, que sumaba a su función productiva una importante diversificación de sus inversiones de capital en el comercio y en las finanzas en tanto base de su capacidad de acumular excedentes. En contraposición, otros autores consideraron que este sector, lejos de ser multiimplantado, resultaba clara expresión de una auténtica burguesía rural que hizo de la tierra su principal base económica (Hora, 2002).

Simultáneamente, otras corrientes de pensamiento, también surgidas en la segunda posguerra - primero la *New Economic History* y, en los años 1960 y 70, la *New Institucional Economics*-, tuvieron un éxito relativo en la historiografía argentina, en especial la primera, cuyas manifestaciones más importantes se dieron en el campo de los economistas, en tanto que los historiadores se mostraron menos afectos a los modelos cliométricos (Míguez, 2006:215-216).⁷ La segunda, al introducir la dimensión histórica en el pensamiento económico y proponer explicaciones institucionales para la comprensión de los procesos, se volvió de uso más frecuente, dando lugar a una vertiente neoinstitucionalista de reconocida presencia en algunas producciones (Moutoukias, 2006). Por su parte, un desarrollo independiente de la cliometría

⁶ Una clara expresión de tal posición es la conocida obra de Roberto Cortés Conde (1979), entre otras.

⁷ Un buen ejemplo de la aplicación de la *New Economic History* en la Argentina sobre comienzos del nuevo siglo, puede verse en el texto de Della Paolera y Taylor (2003).

intentaba un nuevo enfoque, de alto contenido sociológico y cultural, que centraba su análisis en la demanda o perspectiva del consumidor, convirtiéndose en un nuevo campo de estudio que recuperaba a algunos autores clásicos como Georg Simmel y Norbert Elías e incorporaba herramientas de análisis de otras ciencias sociales como la antropología (Rocchi, 2006:460-461).

Pero los desarrollos antes mencionados, incluso tardíos en la Argentina en comparación con otros países de América Latina, se vieron tempranamente afectados por el auge que simultáneamente iban adquiriendo la historia política y los estudios culturales. En efecto, los insumos hasta entonces considerados básicos para los estudios de historia económica, aquellos que podían brindar la posibilidad de mensurar los procesos, habían sufrido un marcado descrédito que alejó a los historiadores de su práctica (Gelman, 2006:10). Esta nueva orientación de las investigaciones, base de la historiografía económica de los 90, no se proponía ya como una derivación necesaria del estudio de la condición económica de la sociedad, ni tampoco se planteaba la necesidad de conocerla.

Como resultado, la historia económica argentina perdió buena parte de su especificidad. Esto derivó en consecuencias varias, algunas ciertamente negativas y otras más auspiciosas. Por una parte, se produjo un importante abandono de la preocupación por contar con un conocimiento sólido de la historia económica del país para avanzar en mayores aproximaciones explicativas a los problemas del presente; por la otra, se abrió el camino para una importante complejización de las investigaciones a partir de la incorporación de nuevas variables cualitativas del microanálisis económico y social, como los estudios de redes, familias, formación del Estado, sectores dominantes y subalternos, etc.

Como ya adelantamos, la crisis de las explicaciones macroestructurales derivaron en la acertada recuperación de las perspectivas locales y regionales, así como de los actores sociales en tanto sujetos activos de los procesos históricos. Luego, la abundancia de estudios de caso parece estar obligando nuevamente a los esfuerzos de síntesis. Es decir, el complejo devenir entre lo micro y lo macro en que siempre está inmersa nuestra disciplina,⁸ pero donde lo macro tiene ahora un nivel de complejidad teórica y empírica mucho mayor que aquel que mostraban los trabajos pioneros de los años 60 y 70.⁹

⁸ Interesantes disquisiciones sobre este punto hicieron María Inés Barbero y Luis Bértola en la Mesa Redonda “Historia económica y economía: aproximaciones metodológicas y problemas teóricos”, coordinada por María Camou, en el marco de las 5ª Jornadas de Historia Económica de la Asociación Uruguaya de Historia Económica (AUDHE) realizadas en julio de 2008 (<http://www.audhe.org.uy/boletin-no-7-ano-2008.html>).

⁹ Para obras generales sobre la historia económica argentina, producidas en la primera década del presente siglo, véanse Míguez (2008) y Hora (2010).

La historia agraria argentina: los problemas, la renovación y sus límites

En los temas referidos a la historia agraria argentina, la distribución de la tierra pública tuvo inicialmente una etapa de gran desarrollo que se plasmó en abundante historiografía con mayoritaria atención al área pampeana. Mucha de esa producción era representativa de una visión propia de la época, que ponía un excesivo énfasis en el estudio de la legislación y de las normas institucionales que regían la distribución del recurso, acentuando el rol del Estado en la conformación de los grandes latifundios. Esta visión fue en gran medida abandonada hacia los años 80, acentuándose en cambio el estudio de las razones económicas –tierras abundantes y baratas- que privilegiaron en la Argentina la organización de las unidades de producción sobre la base del uso extensivo de la tierra en propiedad, asegurando a los sectores terratenientes un patrón de acumulación que sumaba renta y ganancia y les aseguraba importantes beneficios. Aun así, no dejaba de reconocerse que, sumado a la dotación de factores, había un proceso institucional inicial, histórico y social, donde el Estado había contribuido en gran medida a distribuir el recurso de manera prácticamente gratuita a determinados sectores de la sociedad, tal y como sostenía por entonces Hilda Sabato (1989).¹⁰

Del Centro de Estudios Histórico Rurales –CEHR- de la Universidad Nacional de La Plata, surgieron medulosos trabajos iniciales sobre el tema, como fueron las tesis doctorales de Noemí Girbal, Marta Valencia y María Elena Infesta, entre otras. En todas ellas, superando el exclusivo análisis legislativo, se incorporaron cuestiones vinculadas a los debates políticos y a la identificación más detenida de los actores sociales. Con una propuesta espacial más amplia, pero acotada a las inversiones en tierras realizadas por compañías públicas y privadas de origen inglés en el país, cabe destacar el trabajo de Eduardo Míguez (1985).

Los estudios de Guillermo Banzato y Marta Valencia, ambos de 2005, se basaron en un completo manejo de fuentes primarias para el estudio de los procesos de apropiación y ocupación de tierras en la frontera bonaerense. También Blanco y Banzato (2009), Banzato (2013), Blanco y Baeza (2016), Banzato, Blanco y Perrén (2018) y Blanco (2018), compilaron en los últimos años sendas publicaciones que reúnen trabajos referidos a la conformación del

¹⁰ Recuérdese que, por esos mismos años, la denominada escuela neoinstitucionalista había retomado el tema del rol del Estado con referencia a la propiedad de la tierra como una cuestión definida al margen de las relaciones sociales, reforzando la idea de un único sentido de los vínculos entre las leyes producidas por el mismo y la sociedad. Las obras de Douglass North y Robert Nozick, entre otros, concibieron a los derechos de propiedad como una variable que debía necesariamente ser garantizada por el sistema público, por cuanto aseguraba el crecimiento económico al brindar protección e incentivo al accionar de los agentes privados.

mercado de tierras en distintos espacios de la Argentina hasta las primeras décadas del siglo XX. Puede verse, en estas obras de síntesis más recientes, que la renovación historiográfica sobre el proceso de apropiación de tierras para el conjunto nacional continuó atendiendo a las nuevas perspectivas de análisis, acompañando las revisiones que en ese mismo sentido hacían los estudios extranjeros en general.¹¹

También muy tempranamente, los estudios de Manuel Bejarano y Tulio Halperín Donghi, ambos incluidos en una obra del año 1969, vincularon el tema agrario al impacto inmigratorio y a la ocupación de la frontera bonaerense, sirviendo de base a minuciosos estudios sobre la historia rural rioplatense, que alcanzaron gran desarrollo en las décadas posteriores.¹² Fueron los temas relativos al área de la pampa húmeda y, dentro de ellos, los referidos a la etapa tardo-colonial y, en general, a la primera mitad del siglo XIX, los primeros en acusar la renovación historiográfica en el campo de la historia económica argentina en la década de 1980. Cuando todos creíamos ver en la estructura agraria pampeana de ese período a un número limitado de poderosos terratenientes que monopolizaban los recursos económicos –tierras y ganados- y, por extensión, controlaban el poder político, frente a otros sectores subalternos pasibles de ser disciplinados y explotados como fuerza de trabajo, las nuevas investigaciones comenzaban a mostrar una amplia diversidad de sujetos sociales en el campo argentino, donde pequeños y medianos propietarios eran parte de un mundo rural antes impensado y participaban muy activamente del proceso de expansión agraria capitalista. Los trabajos de Gelman, sumados a los de Garavaglia, Fradkin y Mayo, entre otros, rompieron con la tradicional dicotomía entre estancieros y peones como únicos protagonistas del espectro social bonaerense.¹³

De esta nueva matriz interpretativa derivaron también los estudios sobre las pequeñas y medianas explotaciones, incorporando versiones analíticas que complejizaron las antiguas

11

Con respecto a estos últimos, cabe destacar los aportes de Rosa Congost (2007), que complementa el estudio de los aspectos legales que regulan la distribución de la tierra con las formas cotidianas de acceso a los recursos y las prácticas de distribución de la renta, encarando el tema como un proceso continuo de construcción social, que fue muy bien recibido por los estudiosos del tema. Véase, asimismo, la compilación de Juan C. Garavaglia y Pierre Gautreau (2011).

¹² Una buena síntesis de los aportes historiográficos sobre el tema, particularmente los incluidos en las secciones de “historia rural” e “historia regional”, pueden verse en el texto compilado por Gelman (2006).

¹³ Ante la imposibilidad, por razones de espacio, de mencionar de manera particularizada la pródiga producción en temas agrarios referidos al área pampeana para los siglos XVIII y XIX, producidos en los últimos años del siglo XX y primeros del XXI, recurrimos a los trabajos incluidos en Bonaudo y Pucciarelli (1993); Bjerg y Reguera (1995); Fradkin, Canedo y Mateo (1999); Gelman, Garavaglia y Zeberio (1999); Barsky (2003); Fradkin (2006); Graciano y Lázaro (2007) entre otros, que resumen los avances realizados y los resultados obtenidos en cada período. Para una mirada más general del agro argentino para esas etapas, véanse Barsky y Gelman (2001) y Fradkin y Gelman (2004).

miradas sobre la base del accionar de los sujetos y de sus estrategias reproductivas.¹⁴ El trabajo de Hilda Sabato (1989) sobre el proceso de expansión de la economía lanera entre los años 1850 y 1890 y sus efectos sobre la conformación socioeconómica de la pampa bonaerense marcó probablemente, en esa etapa, el inicio más acabado del estudio de la estructura agraria a partir de las empresas o actores sociales involucrados, su organización productiva y las redes comerciales y financieras que los vinculaban.¹⁵

Asimismo, avanzaron los estudios sobre el accionar de los sectores populares (Di Meglio, 2012), tanto los referidos a la plebe urbana porteña como a aquellos otros que mostraban distintos comportamientos y estrategias de subsistencia en los ámbitos urbanos y rurales del interior. En las áreas del centro y del noroeste del país, algunas producciones más tempranas y otras más recientes (Teruel y otros, 1995; Tell, 2008; Parolo, 2008), comenzaron a alcanzar novedosas e interesantes dimensiones de investigación en este campo.

Así, mientras la visión tradicional del agro pampeano era profundamente revisada, sus limitaciones y debilidades quedaban al descubierto, no sólo para aquellos que estudiaban el temprano siglo XIX sino también para quienes intentaban desentrañar las complejas características más actuales del agro argentino (Barsky y Djenderedjian, 2006). En este caso, no sólo se abordaron el régimen de tenencia de la tierra y los diferentes actores sociales involucrados, sino también otros temas fundamentales para entender la dinámica de los procesos históricos en cada una de las etapas por las que atravesó la actividad, como son el comercio y el transporte a nivel nacional e internacional, los cambios tecnológicos, los movimientos migratorios, los procesos agroindustriales, las estructuras financieras y las políticas estatales y macroeconómicas vinculadas al sector.

Con referencia al siglo XX entonces, los estudios agrarios muestran un avance igualmente significativo. La visión tradicional sobre el persistente estancamiento sufrido por el modelo agroexportador después de la crisis de los años 1929-30, que había terminado definitivamente con la gran expansión del período inmediato anterior, se encuentra hoy muy erosionada, reconociéndose otras etapas de crecimiento sostenido a partir de las décadas de 1950 y 80, así como la perdurabilidad de ciertas características dinámicas del sector vinculadas, entre otras cosas, a la innovación tecnológica (Barsky y Djenderedjian, 2006:249), en tanto que se

¹⁴ Ver, entre otros, los trabajos pioneros sobre la colonización agraria: Gallo (1983); Bonaudo y Sonzogni (1990); Arcondo (1996) y, más recientemente, Calvo (2013) y Martiren (2016).

¹⁵ La autora acentuaba en esta obra las particulares características de las explotaciones familiares dedicadas a la cría de ovinos en la Provincia de Buenos Aires sobre la segunda mitad del siglo XIX, identificándolas como *farmers*. Estas empresas avanzaban más allá de la mera subsistencia familiar, apuntando a la obtención de excedentes que permitieran asegurar la reproducción y expansión de las explotaciones (Sabato, 1989:184-185).

reconoce una temprana injerencia estatal profundizada luego por el peronismo (Girbal-Blacha, 1989 y 2003; Rubinstein, 2005). También en la historiografía referida a los cambios y fluctuaciones producidas en el campo de las relaciones internacionales argentinas puede evidenciarse con claridad su vinculación con el desarrollo del agro contemporáneo (Rapoport: 2006).

No obstante, como sostienen Belini y Rougier (2006:369), persisten todavía evidentes ausencias historiográficas en el análisis de la economía desde una mirada de largo plazo que permita encontrar respuestas a los problemas actuales del agro, con interpretaciones más matizadas de fenómenos complejos. En ese camino pueden ubicarse el texto de Mónica Blanco (2007), la compilación de Osvaldo Graciano y Talía Gutiérrez (2006) y la obra coordinada por Javier Balsa y Silvia Lázzaro (2012), que incursionan sobre las discusiones y las políticas agrarias que se implementaron en el país, en el último caso con la intención de cubrir el período comprendido entre 1930 y la actualidad.

Cuando el factor tierra dejó de ser entonces la variable principal por donde pasaba el éxito y la rentabilidad de las explotaciones, se incorporaron también las investigaciones sobre los vínculos familiares, parentales y políticos que complementaban la explicación de los procesos (Reguera y Zeberio, 2006:121). La relación entre familia, negocios y empresas se convirtió entonces en un campo pródigo en resultados, sin duda ecléctico e innovador, por cuanto agregaba otras vertientes analíticas que incluían las dimensiones de lo social y de lo cultural en el campo de los comportamientos económicos (Bragoni, 2006:137-139). Los estudios sobre las redes de familias y parientes, las alianzas matrimoniales, los roles de género y los negocios familiares, ayudaron así a complejizar las miradas desde muchos aspectos cualitativos. A partir de una acepción muy amplia del concepto de familia, y con una marcada diversidad de enfoques conceptuales y metodológicos, el tema ha sido abordado con especial atención en los últimos años, particularmente con referencia a los grupos dominantes, como podrá verse más adelante. También para el interior del país los resultados fueron significativos. Tal es el caso, entre otros, del noroeste argentino, donde la historiografía económica mostró, en particular para el período colonial y primera parte del siglo XIX, una presencia más diversificada de sujetos agrarios que matizaban la tradicional mirada del absoluto dominio aristocrático de los dueños de la tierra (Teruel, 1995; Mata, 2006). Los estudios sobre circuitos mercantiles y mercados fueron asimismo especialmente provechosos para esa región en la misma etapa. Herederos de una fuerte tradición historiográfica de los años 1960 y 70, quienes se reconocían seguidores de la producción de Carlos Sempat Assadourian abonaban su hipótesis sobre la existencia de un área económica que no reconocía los límites territoriales impuestos por la metrópoli, integrándose

plenamente a un espacio de mayores dimensiones. Ese funcionamiento espacial era justamente el que daba sentido a la dimensión regional planteada por Assadourian (1982), donde los circuitos mercantiles eran, por sobre todo, insumos al servicio de la comprensión de los espacios económicos. En la década de 1980 se retomaron fuertemente estos temas pero, con el correr de los años y la ya mencionada crisis de la disciplina, el análisis de la circulación comercial se redujo, no pocas veces, al estudio del intercambio de bienes, perdiéndose la dimensión regional que caracterizara a esos estudios pioneros, felizmente en franco camino de recuperación, como puede verse en los trabajos de Conti y Lagos (2002), Palomeque (2006), Assadourian y Palomeque (2010), Schmit (2010) y el propio Gelman (2012), y en aquellos que integran los textos compilados por Bandieri ([2001] 2020 y 2010), el último de ellos publicado en ocasión de realizarse las XXI Jornadas de la AAHE en el año 2008.¹⁶

Fue justamente esa misma visión regional la que se mostró sumamente fértil para el avance de los estudios sobre áreas de frontera avanzado el siglo XIX y primeras décadas del XX. Un aspecto importante de los nuevos aportes historiográficos, en ese sentido, estuvo vinculado al hecho de pensar a las fronteras como espacios sociales, tanto a las que se crearon por imposición de divisiones político-administrativas a la hora de formalizar la soberanía territorial de los Estados, como a aquellas otras más difusas que pretendían diferenciar culturas aparentemente irreconciliables, como la llamada *frontera interna* entre la sociedad hispano-criolla y la indígena.¹⁷ El principal aporte de estas nuevas investigaciones fue entonces desviar la mirada del proceso histórico regional hacia las áreas fronterizas, mostrando un complejo mundo de relaciones que rompía con la tradicional mirada historiográfica de un país cuyo único eje dinamizador se encontraba en el Atlántico, lugar desde donde habrían provenido de manera prácticamente exclusiva las corrientes de poblamiento e integración económica con los mercados nacional e internacional vigentes, como era el caso, por ejemplo, de la Patagonia. A partir de estos trabajos, las fronteras dejaron de ser límites fijos, inmóviles y ahistóricos, para convertirse en espacios sociales de gran dinamismo y larga duración (Teruel, 2005 y 2010; Bandieri, ([2001] 2020 y 2017)).¹⁸

¹⁶ En el referido texto se incluyen importantes aportes de destacados colegas del país y de Latinoamérica sobre los cambios y permanencias de los circuitos mercantiles y de las economías regionales en el marco de las guerras de independencia. Para etapas más avanzadas, ver los trabajos presentados en la *Ira. Reunión Tendencias y Debates en Historia Económica Argentina "Expansión de la frontera productiva y estructura agropecuaria"*, organizada por la AAHE y las Facultades de Humanidades y de Economía y Administración de la Universidad Nacional del Comahue, efectuada en Neuquén en diciembre de 2015 y publicada en Banzato, Blanco y Perren (2018).

¹⁷ Resultaría imposible mencionar a todos los autores que, desde distintas disciplinas, han trabajado estos temas. Sólo a modo de ejemplo, citaremos el texto compilado a principios del nuevo siglo por Mandrini y Paz (2003).

¹⁸ Hoy se sabe que, al menos hasta la década de 1920 -y más tardíamente en muchos casos-, los contactos socio-económicos con el área del Pacífico habrían sido, si no exclusivos, al menos dominantes en muchos rubros,

Otras áreas regionales fueron investigadas con especial profundidad en los últimos años, ya fuera para entender diversas manifestaciones económicas en la etapa de la colonia y primera década del XIX,¹⁹ como para explicar el desarrollo de aquellas economías de enclave cuyo crecimiento acompañó la expansión económica del país a fines del siglo XIX, como la producción de azúcar en el Noroeste y de vino en Cuyo. Esto último, no ya con las viejas premisas de entender a las regiones como objetos de estudio previamente delimitados –y muchas veces coincidentes con los límites políticos de las provincias-, sino atendiendo a sus particularidades y relaciones diversas con los procesos nacionales e internacionales que los involucran.²⁰

También las investigaciones sobre los mercados, el comercio y los comerciantes, así como sobre los medios de pago, han recibido en los últimos años una nueva y significativa atención, sobre todo si atendemos a la temprana aparición de estudios sobre algunas zonas del interior (Converso, 1993 y 1997) y a otros más recientes sobre el área del Litoral (Schmit, 2004) y aquellos referidos al conjunto espacial rioplatense (Irigoin y Schmit, 2002). En estos casos, la novedad más importante radica también en la superación de aquella valla al conocimiento que implicaba encerrar el análisis de estos temas en los límites de un supuesto Estado nacional formalizado en la etapa inmediatamente posterior a las luchas por la independencia. Los trabajos de José Carlos Chiaramonte fueron, en ese sentido, sumamente esclarecedores, al mostrar la supervivencia de las unidades políticas autónomas y la supremacía de los intereses locales y provinciales por encima de la voluntad de organizar soberanías centralizadas, lo cual también obligó a pensar los efectos de esta realidad de la primera mitad del siglo XIX sobre los distintos espacios económicos rioplatenses y sus vínculos internos y externos (Schmit, 2006:78-79).

Los análisis migratorios tuvieron también un abordaje privilegiado en los años 60 y 70, sufriendo después importantes cambios interpretativos. Los enfoques macroestructurales habían reconocido la importancia de los procesos de inmigración masiva en la conformación de la Argentina moderna como parte de las consecuencias de la economía capitalista mundial y de las políticas estatales a nivel nacional. Los nuevos enfoques priorizaron en cambio el nivel microanalítico, enfocándose en los protagonistas y sus estrategias, así como en las redes

particularmente en lo que hace a la comercialización de ganado vacuno en pie, cuya producción era importante en las áreas cordilleranas, periféricas y marginales al modelo agroexportador con definida orientación atlántica (ver los trabajos incluidos en Bandieri, ([2001] 2020).

¹⁹Ver, entre otros, los trabajos de Romano (2002), Areces (2006) y Tell (2008).

²⁰ Ver Moreyra et al (2000); Converso (2001); Teruel (2005); Girbal-Blacha (2006). El texto compilado por Girbal-Blacha y Zarrilli (2015) resulta especialmente útil para el conocimiento de las economías agrarias del Nordeste argentino.

sociales, institucionales y parentales que les sirvieron de contención, tal y como puede verse en Bjerg y Otero (1995). Sin embargo, fueron de menor significancia los estudios sobre el desarrollo paralelo de la historia de la población y de la demografía en el marco de los debates de la historia económica y social. Las llamadas demografías histórica y retrospectiva, aunque con importantes avances fragmentarios, se quedaron muchas veces en la medición de los factores que les eran propios, sin relación alguna con los contextos sociales y económicos que los volvían inteligibles y, en este sentido, como sostiene Hernán Otero (2006), todavía queda mucho por hacer.²¹

De lo que no caben dudas, por cierto, es de la importancia de los esfuerzos por retomar la idea de la emergencia de una industria moderna desde fines del siglo XIX, muy vinculada al agro, favorecida por políticas proteccionistas eventuales y ‘pragmáticas’ por parte del Estado argentino, ya adelantada por Rocchi en 1998. Dicha renovación continuó en los años sucesivos, como puede verse claramente en el ejemplo de los enclaves azucareros y vitivinícolas.

Todo parecía indicar que el tema del auge de la industria azucarera en la segunda mitad del siglo XIX y primeros años del XX estaba en la historiografía argentina, si no agotado, al menos suficientemente explotado. La década de 1980 había sido pródiga en estudios como los de Marcos Giménez Zapiola, Jorge Balán y Donna Guy, considerados hoy verdaderos clásicos en el tema. Años después, avanzada la década de 1990 y en los inicios del siglo actual, los trabajos individuales y/o conjuntos de autores varios como Daniel Campi, María Celia Bravo, Claudia Herrera, Francisco Bolsi, Ana Teruel y Noemí Girbal-Blacha, entre otros, habían producido una importante renovación historiográfica, recogiendo con criterio regional los nuevos estudios que sobre esta temprana agroindustria del interior del país se habían realizado para las provincias de Tucumán, Salta y Jujuy.²²

Dicha renovación continuó en los años sucesivos, no sólo porque se recuperó la economía azucarera como tema, sino también por la manera con que se enfocaron los problemas. Hasta entonces, el estudio del sector industrial azucarero y de sus estrategias empresariales, en el marco de la conformación de una burguesía regional fuertemente enraizada con los poderes políticos nacionales, había sido dominante, aunque también relativizado por investigaciones sobre el rol asumido por los cañeros independientes, los trabajadores y otros actores sociales en el desarrollo capitalista de la actividad, pero casi siempre en un nivel macro. La *business history*

²¹ Un aporte importante en este sentido, aplicado al norte de la Patagonia, puede verse en el texto de Joaquín Perren (2011).

²² Para evitar la mención de una larga lista de autores, ver los estudios realizados hacia comienzos de la década de 1990 en Campi (1991 y 1992). Para etapas más actuales, completas síntesis historiográficas sobre la industria azucarera argentina pueden verse en Bravo (2008) y en Campi, Moyano y Teruel (2017).

había impactado fuertemente en este tipo de estudios, desalentando, de alguna manera, el desarrollo de investigaciones puntuales que permitieran la recuperación de escalas más reducidas de observación, tal y como puede verse en estudios más recientes (Moyano, 2015).

Relacionado con esta influencia, otras producciones surgieron sobre el rol de las familias en el gerenciamiento empresarial –*family firms*– tema que parece haber sido especialmente fértil para explicar el desarrollo diferencial del capitalismo industrial entre Estados Unidos y Europa en el siglo XX. En nuestro país, esta preocupación se tornó de particular interés historiográfico,²³ tanto para el estudio de pequeñas empresas comerciales de matriz familiar, donde los lazos y las relaciones de parentesco tuvieron una significativa incidencia en el desenvolvimiento comercial alcanzado, así como en su permanencia en el mercado (Lluch, 2007; 2015), como para las grandes empresas agroindustriales y comerciales (Reguera, 2006; Hora, 2002; Bandieri y Almaraz, 2020; Bandieri, 2021). Más recientemente, minuciosos trabajos académicos han demostrado que el capitalismo argentino ha sido y es, en su cúpula, de fuerte base familiar.²⁴

Un fenómeno similar puede verse en trabajos sobre la economía regional vitivinícola, que penetran más profundamente en el mundo de los actores sociales y políticos, a la vez que reconstruyen la inserción de la actividad en el marco del desarrollo capitalista de la segunda mitad del siglo XIX y primeras décadas del XX. Empresarios y trabajadores adquieren identidad en el marco de esta inserción, en tanto se analizan las relaciones que la región establece con el Estado y las estrategias de adaptación de la actividad cuyana a las cambiantes situaciones de la economía nacional (Richard-Jorba, 2010; Pérez Romagnoli, 2008 y 2010; Barrio, 2010; Richard-Jorba y Rodríguez Vázquez, 2017).

Cabe destacar, sin embargo, que durante más de una década se careció de una buena síntesis de las últimas producciones de la historia rural rioplatense. Daniel Santilli, con esa preocupación, desarrolló en 2017 una puesta a punto de los últimos avances y de los variados temas que faltan profundizar (la población afroamericana, la perspectiva de género, los estudios superadores de los límites provinciales y/o nacionales, etc.), marcando la necesidad, cada vez más acuciante, de extender los análisis hacia etapas más recientes, siempre en el intento de seguir avanzando en los estudios sobre la distribución de bienes e ingresos, el nivel de vida, el consumo y los salarios. Es decir, sobre aquellos temas que abordó junto con Jorge Gelman y otros colegas de

²³ Véanse como ejemplos, para la Argentina, los trabajos realizados sobre distintos grupos familiares de larga permanencia, entre los que se destacan el grupo Bunge y Born, estudiado por J. Schvarzer; el grupo Tornquist, por J. Gilbert; el Grupo Bemberg por López López, el grupo Avellaneda & Terán por D. Moyano; y el grupo Braun-Menéndez Behety, por S. Bandieri.

²⁴ Según Barbero y Lluch (2015, p. 242), en el período comprendido entre los años 1918 y 2010 las firmas familiares superaron a las no familiares dentro de las mayores empresas argentinas, con porcentajes de participación que oscilaron entre el 60 y el 80%.

distintas regiones del país en un texto paradigmático (Gelman, 2011) y en otras muchas producciones compartidas que sería largo enumerar, y que Santilli (2019) continúa profundizando, intentando dar respuesta a las cuestiones que preocupan a la sociedad actual: el crecimiento y la desigualdad, las crisis y la pobreza. Nada más importante en las presentes circunstancias del país y de América Latina en su conjunto.

De los estudios rurales a la desigualdad y la pobreza

Justamente en la obra *El mapa de la desigualdad de la Argentina en el Siglo XIX*, publicada en 2011 por Jorge Gelman y un amplio equipo de colaboradores de distintas regiones del país, se indaga sobre las causas de las desigualdades regionales y sociales a través de fuentes diversas -contribuciones directas, tasas de crecimiento poblacional, distribución de la propiedad, características de la producción, etc.-. Pero el tema no se relaciona solamente con la dotación de factores ni con la dinámica económica, sino que la historia, las instituciones y las políticas juegan para los autores un importante papel en las posibilidades de distribución más o menos equitativa de los ingresos (Gelman, 2011:38).

Las dificultades en la obtención de datos, sumadas a la ausencia de indicadores confiables, particularmente en etapas pre-estadísticas, no impidió que el conjunto de trabajos incluidos en esta obra, pese a la utilización de fuentes diversas, unificaran la medición a través del coeficiente GINI en un trabajo estructurado que, más allá de analizar las desigualdades entre las personas, explica las diferencias micro y macro regionales de diferentes espacios provinciales. De hecho, las investigaciones abarcan nueve provincias, incluida la ciudad de Buenos Aires, en una clara muestra de la importancia de las divergencias regionales en la medida en que se acentúa el rol de la pampa húmeda en la economía agroexportadora a lo largo del siglo XIX. Resulta evidente en estos trabajos la necesidad de prestar especial atención, no solo a las dinámicas productivas y a las variables demográficas, sino también, y especialmente, a los aspectos políticos e institucionales presentes en cada momento histórico en particular.

La ya mencionada obra de Daniel Santilli (2019) extiende el estudio hasta la actualidad, con especial referencia al espacio bonaerense. En esta investigación, realizada a través de una importantísima base documental y bibliográfica, la pobreza y la desigualdad son condiciones claramente vinculadas y no necesariamente explicadas por el curso de la historia económica argentina, sino por los períodos que el autor juzga como importantes en el devenir de su propio objeto de estudio. Especial referencia realiza Santilli al análisis limitado que realiza sobre la desigualdad económica, expresada a través de la riqueza y el ingreso, sin un tratamiento todavía

específico de las “desigualdades horizontales” (género, étnica, racial, generacional, por nacionalidad, etc.) sin duda absolutamente atravesadas por la primera (Santilli, 2019:16)

A manera de cierre

Sin duda que los avances en el nuevo siglo son importantes, las cuestiones pendientes también lo son. Los últimos años han sido pródigos en resultados, el volumen de los trabajos producidos así lo testimonia. En términos cualitativos, observamos un marcado predominio de los estudios de caso que seguramente devendrá, como ya lo están haciendo, en la construcción de la síntesis. Sería deseable, también, acrecentar los esfuerzos por recuperar el debate y las posiciones críticas que forman parte ineludible de la creación de conocimiento histórico. Quizá el desafío más reciente es el de dar respuesta a los problemas de desigualdad y pobreza a que nos enfrenta el siglo XXI, donde Jorge Gelman y sus equipos de trabajo dieron el paso inicial, con el objeto de renovar el compromiso con la sociedad que nos contiene, otorgando nuevamente a la historia económica el lugar que no debió perder en la formación y en la práctica de los historiadores argentinos.

El tema de la distribución de las ganancias, directamente vinculado a la generación de desigualdades, sin duda ha sido un tema menos abordado que aquel referido a su generación y acumulación. No obstante, los últimos años marcan en este sentido un cambio importante. Sin duda que, ante el evidente aumento de la concentración de la riqueza en el sistema capitalista actual, la desigualdad no sólo ha persistido, sino que se ha agravado de manera sustancial. De allí que las investigaciones que buscan explicar la relación entre crecimiento y desigualdad son parte de la renovación historiográfica necesaria de la historia económica en este y otros países. Debe decirse que, en ese camino, se enfocan los trabajos que en las sucesivas Jornadas de la AAHE se presentan en varias de las mesas, pero especialmente en aquella incorporada en los últimos años que lleva por nombre “Crecimiento económico, desigualdad y estándares de vida”. Se reúnen aquí investigaciones que apuntan al estudio interrelacionado de tales variables en distintas regiones de la Argentina, seguramente con el objetivo de avanzar en aquello que el Seminario efectuado por la AAHE en 2005 demandaba: recuperar la necesidad de contar con un conocimiento sólido de la historia económica del país para avanzar en mayores aproximaciones explicativas a los problemas del presente.²⁵

²⁵Algunos avances iniciales de estas investigaciones, que tienen a la fecha múltiples y variadas producciones, pueden verse en Gelman y Santilli (2010); Gelman (2011); Bértola, Gelman y Santilli (2015), entre otros.

Desde la Norpatagonia también se está avanzando en ese mismo sentido a través de la ejecución de un Proyecto Institucional –PUE-,²⁶ en el marco del Instituto Patagónico de Estudios de Humanidades y Ciencias Sociales, Unidad Ejecutora de doble pertenencia Universidad Nacional del Comahue-CONICET, en la intención de abordar la (re)producción de desigualdades en la región y su relación con nuevas estrategias y disputas por la explotación y control de los territorios, en el periodo comprendido entre 1989 y la actualidad. En ese marco, se analizan las políticas provinciales de desarrollos extractivistas, particularmente vinculados a la producción de energías no renovables (petróleo y gas), generadoras de una serie importante de conflictos ambientales y sociales, con importantes efectos en la concentración productiva y en la segregación social y, por ende, en los procesos de desigualdad.

Bibliografía

ARCONDO, A. (1996) *En el reino de Ceres. La expansión agraria en Córdoba*, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.

ARECES, N. (2006) “La historia regional y la historia económica en la historiografía argentina de las etapas coloniales durante los últimos veinte años. A modo de balance y hacia una agenda renovada”, en Gelman, J. comp. *La Historia Económica Argentina en la Encrucijada: Balances y Perspectivas*, AAHE/Prometeo Libros, Buenos Aires.

BALSA, J. y LAZZARO, S. coord. (2012) *El modelo agrario en cuestión 1930-1943, Tomo I, Agro y Política en Argentina*, Ciccus, Buenos Aires.

BANDIERI, S. [2001] (2020) *Cruzando la cordillera... La frontera argentino-chilena como espacio social. Siglos XIX y XX*. Osorno, Chile-Neuquén, Argentina: Universidad de Los Lagos-EDUCO.

BANDIERI, S. (2007) “Como el ‘ave fénix’: La Historia Económica argentina en tiempos de crisis”. *Boletín de Historia Económica*, Año V, n° 6. Montevideo, Asociación Uruguaya de Historia Económica, Uruguay.

BANDIERI, S., comp. (2010) *La historia económica y los procesos de independencia en la América hispana*, Prometeo Libros, Buenos Aires.

²⁶ “La (re)producción de las desigualdades en la Patagonia Norte. Un abordaje multidimensional”, Proyecto de Investigación de Unidades Ejecutoras-Convocatoria 2018. Instituto Patagónico de Estudios en Humanidades y Ciencias Sociales –IPEHCS- (CONICET-UNCo.). Director: Dr. Walter Delrio. Responsable Técnico: Dr. Joaquín Perren

- BANDIERI, S. (2016) “Hacia una historia de la historiografía económica argentina. Una mirada desde el siglo XXI”. *Ítems del CIEP*, Revista de Ciencias Sociales y Humanas, n° 1. Tandil, UNCPBA, pp. 3–25 (<http://ojs.fch.unicen.edu.ar/index.php/ciep/about>).
- BANDIERI, S. (2017) "La supervivencia de las formas regionales de intercambio ganadero entre la Patagonia argentina y el sur chileno", en Bandieri, S. y Fernández, S. (Coord.) *La historia argentina en perspectiva local y regional. Nuevas miradas para viejos problemas Tomo 1*, Teseo, Buenos Aires.
- BANDIERI, S. y ALMARAZ, A. (2020) “Business families in southern Patagonia: from the end of the 19th Century to the first decades of 20th century”. In *Journal of Evolutionary Studies in Business –JESB-*, Vol. 5, Number 2 (<http://revistes.ub.edu/index.php/JESB>).
- BANDIERI, S. (2021) Estrategias económicas de los grupos familiares magallánicos en la Patagonia argentina: el caso de los Braun-Menéndez Behety y “La Anónima”. *Tiempo y economía*, 8 (2), pp. 15-47 (<https://ssrn.com/abstract=3910125>).
- BANDIERI, S. y FERNÁNDEZ, S. coord., (2017) *La Historia Argentina en perspectiva local y regional. Nuevas miradas para viejos problemas*. Tomos 1, 2, 3. Teseo, Buenos Aires.
- BANZATO, G. (2005) *La expansión de la frontera bonaerense. Posesión y propiedad de la tierra en Chascomús, Ranchos y Monte (1780-1880)*, Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes.
- BANZATO, G. dir. (2013) *Tierras rurales. Política, transacciones y mercado en Argentina (1780-1914)*, Prohistoria Ediciones, Rosario.
- BANZATO, G., BLANCO, G. y PERREN, J. (2018) *Expansión de la frontera productiva. Siglos XIX y XX*, Prometeo Buenos Aires.
- BARBERO, M. I. y LLUCH, A. (2015) “El capitalismo familiar en Argentina: modelos y dinámicas en el largo plazo”. En Fernández Pérez, P. y Lluch, A., eds., *Familias empresarias y grandes empresas familiares en América Latina y España. Una visión de largo plazo*, Fundación BBVA, Bilbao.
- BARSKY, O. dir. (2003) *Historia del capitalismo agrario pampeano*, 3 Tomos, Univ. de Belgrano-Siglo XXI Ed. Buenos Aires.
- BARSKY, O. y DJENDERENDJIAN, J. (2006) “Problemas y desafíos de una gran cuestión abierta. La historiografía agraria pampeana del siglo XX”, en Gelman, J., Op. Cit.
- BARSKY, O. y GELMAN, J. (2001) *Historia del agro argentino. Desde la conquista hasta fines del siglo XX*, Grijalbo-Mondadori, Buenos Aires.
- BARRÁN, J. y NAHUM, B. (1964). *Historia rural del Uruguay moderno*. Tomos I a VII. Banda Oriental. Montevideo.

- BARRIO, P. (2010) *Hacer vino. Empresarios vitivinícolas y Estado en Mendoza (1900-1912)*, Prohistoria Ediciones, Rosario.
- BARROS, C. (1999) Hacia un nuevo paradigma historiográfico. *Memoria y civilización*, vol. 02, pp. 223-242.
- BEJARANO, M. (1969) “Inmigración y estructuras tradicionales en Buenos Aires (1854-1930)”. En Di Tella, T. y Halperín Donghi, T., *Los fragmentos del poder*, Jorge Álvarez Ed. Buenos Aires.
- BELINI, C. y ROUGIER, M. (2006) “Los dilemas de la historiografía económica sobre el peronismo: certezas dudosas, vacíos persistentes. Aportes para la construcción de una agenda de investigación”. En J. Gelman, comp., Op. Cit.
- BERTOLA, L., GELMAN, J. y SANTILLI, D. (2015) “Income distribution in rural Buenos Aires, 1839-1867”. *Boletín AUDHE*, año V, n° 8, Montevideo.
- BJERG M. M. y OTERO, H. (1995) *Inmigración y redes sociales en la Argentina moderna*. CEMLA-IEHS, Tandil.
- BJERG, M. M. y REGUERA A. comp. (1995) *Problemas de la Historia Agraria*. IEHS, Tandil.
- BLANCO, G. ed. (2018) *La tierra pública en la Patagonia. Normas, usos, actores sociales y tramas relacionales*, Prohistoria, Rosario.
- BLANCO, G. y BAEZA, B. coord. (2015) Dossier “Desde la Patagonia. Tierra actividades económicas y actores sociales”. *Estudios del ISHIR*, vol. 5, n° 13, Rosario.
- BLANCO, G. y BANZATO, G., coord. (2009). *La cuestión de la tierra pública en Argentina. A 90 años de la obra de Miguel Ángel Cárcano*, Prohistoria Ediciones, Rosario.
- BLANCO, M. (2007) *Reforma en el agro pampeano. Arrendamiento, propiedad y legislación agraria en la provincia de Buenos Aires, 1940-1960*, Universidad Nacional de Quilmes, Bernal.
- BONAUDO, M. y PUCCIARELLI, A., comp. (1993) *La problemática agraria, nuevas aproximaciones*, 3 Vols. CEAL, Buenos Aires.
- BONAUDO, M. y SONZOGNI, E. (1990) “Viejos y nuevos colonos. Su convergencia en un mundo en transición”. *Ruralia*, Revista Argentina de Estudios Agrarios, N° 1. Imago Mundi, Buenos Aires.
- BRAGONI, B. (2006) “Familia, negocios y empresas en los estudios históricos referidos al caso argentino. Balance de un recorrido”. En Gelman, J. comp., Op. Cit.
- BRAVO, M. C. (2008) *Campesinos, azúcar y política: cañeros, acción corporativa y vida política en Tucumán (1895-1930)*, Prohistoria Ediciones, Rosario.

- CALVO, L. M. (Comp.) (2013) *Colonias y territorio en el proceso de colonización agrícola del espacio santafesino. Territorio y Colonización en Santa Fe. Lecturas históricas del espacio*. Edit. Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe.
- CAMPI, D. (1991–1992) *Estudios sobre la historia de la industria azucarera argentina*, Tomos I y II. Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán.
- CAMPI, D., MOTYANO, D. y TERUEL, A. (2017) “La región del azúcar: Tucumán, Salta y Jujuy (1850-1940)”, en S. Bandieri y S. Fernández (Coord.) Op. Cit.
- CONGOST, R. (2007) *Tierras, leyes, historia. Estudios sobre ‘la gran obra de la propiedad’*, Crítica, Barcelona.
- CONTI, V. y LAGOS, M. comp. (2002) *Una tierra y tres naciones. El litoral salitrero entre 1830 y 1930*, UNIHR-UNJU, Jujuy.
- CONVERSO, F. (1993) *La lenta formación de capitales. Familias, comercio y poder en Córdoba 1850-1880*, Junta Provincial de Historia de Córdoba, Córdoba.
- CONVERSO, F. (1997) *Los negocios y la política. Las redes mercantiles y el poder*, Junta Provincial de Historia de Córdoba, Córdoba.
- CONVERSO, F. (2001) *Un mercado en expansión. Córdoba 1870-1914*, Centro de Estudios Históricos Prof. Carlos Segreti, Córdoba.
- CORTÉS CONDE, R. (1979) *El progreso argentino*, Sudamericana, Buenos Aires.
- DELLA PAOLERA, G. y TAYLOR, A. (2003) *A New Ecomic History of Argentina*, Cambridge University Press, Cambridge.
- DIAZ ALEJANDRO, C. (1970) *Ensayos sobre la historia económica argentina*, Amorrortu. [1ª edición en inglés 1968], Buenos Aires.
- DI MEGLIO, G. (2012) *Historia de las clases populares en la Argentina desde 1516 hasta 1880*, Sudamericana, Buenos Aires.
- FLICHMAN, G. (1977) *La renta del suelo y el desarrollo agrario argentino, Siglo XXI*, Buenos Aires.
- FRADKIN, R. (2006) “Caminos abiertos en la pampa. Dos décadas de renovación de la historia rural rioplatense desde mediados del siglo XVIII a mediados del siglo XIX”, en Gelman, J. comp., Op. Cit.
- FRADKIN, R., CANEDO, M. y MATEO, J. comps. (1999) *Tierra, población y relaciones sociales en la campaña bonaerense (siglos XVIII y XIX)*, GIHRR/UNMdP, Mar del Plata.
- FRADKIN, R. y GELMAN, J. (2004) “Recorridos y desafíos de una historiografía. Escalas de observación y fuentes en la historia rural rioplatense”. En Bragoni, B., ed., *Microanálisis. Ensayos de historiografía argentina*, Prometeo Libros, Buenos Aires.

- GALLO, E. (1983) *La pampa gringa. La colonización agrícola en Santa Fe (1870-1895)*, Sudamericana, Buenos Aires.
- GARAVAGLIA, J. C. y GAUTREAU, P. edit. (2011) *Mensurar la tierra, controlar el territorio. América Latina, siglos XVIII-XIX*, Prohistoria Ediciones-State Building in Latin America, Rosario.
- GELMAN, J. (1998). *Campesinos y estancieros. Una región del Río de la Plata a fines de la época colonial*, Los Libros del Riel, Buenos Aires.
- GELMAN, J. comp. (2006). *La historia económica argentina en la encrucijada, Balances y perspectivas*, Prometeo, Buenos Aires.
- GELMAN, J. comp. (2011). *El mapa de la desigualdad en la Argentina del siglo XIX*, Prohistoria, Rosario.
- GELMAN, J. (2012) “Una historia dada vuelta. Los aportes de C. S. Assadourian a la historia económica y agraria rioplatense”. *Nuevo Mundo-Mundos Nuevos*, 2012, pp. 10- 24.
- GELMAN, J., GARAVAGLIA, J. C. y ZEBERIO, B. comp. (1999) *Expansión capitalista y transformaciones regionales. Relaciones sociales y empresas agrarias en la Argentina del siglo XIX*, La Colmena-IEHS, Buenos Aires.
- GIRBAL-BLACHA, N. (1989) *Política de tierras (1916-1930). ¿Reforma, orden o ‘reparación’ agraria? Conflictos y Procesos de la Historia Argentina Contemporánea*, n° 28. CEAL, Buenos Aires.
- GIRBAL-BLACHA, N. (2003) *Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946-1955)*, Ed. Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes.
- GIRBAL-BLACHA, N. (2006), “La historia regional hoy, balances y perspectivas con enfoque agrario”. En Gelman, J. comp., Op. Cit.
- GIRBAL-BLACHA, N., y ZARRILLI, A. edit. (2015) *Más allá de la pampa: agro, territorio y poder en el nordeste argentino (1910-1960)*, Teseo, Buenos Aires.
- GRACIANO, O. y GUTIÉRREZ, T. Dir. (2006) *El agro en cuestión. Discursos, políticas y corporaciones en la Argentina, 1870-2000*, Prometeo Libros, Buenos Aires.
- GRACIANO, O. y LAZZARO, S. Comp. (2007) *La Argentina rural del siglo XX. Fuentes, problemas y métodos*, La Colmena, Buenos Aires.
- HALPERIN DONGHI, T. (1969) “La expansión ganadera de la campaña de Buenos Aires (1810-1852)”. En Di Tella, T. y Halperín Donghi, T., *Los fragmentos del poder*, Jorge Álvarez Ed., Buenos Aires.
- HORA, R. (2002) *Los terratenientes de la pampa argentina. Una historia social y política. 1860-1945*, Siglo XXI, Buenos Aires.

- HORA, R. (2010) *Historia económica de la Argentina en el siglo XIX, Siglo XXI*, Buenos Aires.
- IRIGOIN, M. A. y SCHMIT, R., edit. (2002) *La desintegración de la economía colonial. Comercio y moneda en el interior del espacio colonial 1800-1860*, Biblos, Buenos Aires.
- LACLAU, E. (1969) “Modos de producción, sistemas económicos y población excedente. Aproximación histórica a los casos argentino y chileno”. *Revista Interamericana de Sociología*, Vol. 5.
- LLUCH, A. (2007) “Las manos del mercado. Hacia una identificación de los intermediarios comerciales del cercano oeste 1895-1914”. En M. S. Di Liscia, A. M. Lasalle y A. Lluch, edit., *Al oeste del paraíso. La transformación del espacio natural, económico y social en la Pampa central (siglos XIX y XX)*, Miño y Dávila, Buenos Aires.
- LLUCH, A. ed., (2015) *Las manos visibles del mercado. Intermediarios y consumidores en la Argentina*, Prohistoria Ediciones, Rosario.
- MANDRINI, R. y PAZ, C. (2003) *Las fronteras hispanocriollas del mundo indígena latinoamericano en los siglos XVIII y XX. Un estudio comparativo*, Neuquén-Tandil-Bahía Blanca: CEHIR-IEHS-UNS.
- MARTIREN, J. L. (2016) *La transformación farmer. Colonización agrícola y crecimiento económico en la provincia de Santa Fe durante la segunda mitad del siglo XIX*, Prometeo, Buenos Aires.
- MATA, S. (2006) “Historia agraria colonial del noroeste argentino en las últimas décadas”. En Gelman, J. comp., Op. Cit.
- MÍGUEZ, E. (1985) *Las tierras de los ingleses en la Argentina*. Buenos Aires: Ed. de Belgrano.
- MÍGUEZ, E. (2006) “¿Veinte años no es nada? Balance y perspectivas de la producción reciente sobre la gran expansión agraria, 1850-1914”. En Gelman, J. comp., Op. Cit.
- MÍGUEZ, E. (2008) *Historia Económica de la Argentina. De la conquista a la crisis de 1930*, Sudamericana, Buenos Aires.
- MOREYRA, B. et al (2000), *Estado, mercado y sociedad. Córdoba, 1820-1950*, Centro de Estudios Históricos Prof. Carlos Segreti, Córdoba.
- MOUTOUKIAS, Z. (2006) “Fenómeno institucional e historia económica: debates para un enfoque renovado”. En Gelman, J. comp., Op. Cit.
- MOYANO, D. (2015) *Desde la empresa. Firmas familiares y estructura empresarial en la industria azucarera tucumana, 1895-1930*, Prometeo Libros, Buenos Aires.
- OTERO, H. (2006), “Población y economía en la historiografía argentina del período estadístico: personajes en busca de un autor”, en Gelman, J. comp., Op. Cit.

- PALOMEQUE, S. (2006), "Las investigaciones sobre comercio, circulación y mercados del interior argentino durante el período colonial y su crisis". En Gelman, J. comp., Op. Cit.
- PAROLO, M. P. (2008) "*Ni súplicas, ni ruegos*". *Las estrategias de subsistencia de los sectores populares en Tucumán en la mitad del siglo XIX*, Prohistoria Ediciones, Rosario.
- PÉREZ ROMAGNOLI, E. (2008) *Los guardianes de Baco. Artesanos toneleros e industrias de recipientes de vino en Mendoza y San Juan, Argentina (1885-1930)*. Prohistoria Ediciones, Rosario.
- PÉREZ ROMAGNOLI, E. (2010) *Más allá del vino: industrias derivadas de la vitivinicultura moderna en Mendoza y San Juan: dinámicas de una región en formación, 1885-1930*, Prohistoria Ediciones, Rosario.
- PERREN, J. (2011) *Las migraciones internas en la Argentina moderna. Una mirada desde la Patagonia, Neuquén, 1960-1991*, Prometeo Libros, Buenos Aires.
- RAPOPORT, M. (2006) "Relaciones internacionales e historia económica: un análisis sobre la historiografía reciente", en Gelman, J. comp., Op. Cit.
- REGUERA, A. (2006) *Patrón de estancia. Ramón Santamarina: una biografía de fortuna y poder en la pampa*, EUDEBA, Buenos Aires.
- REGUERA, A. y ZEBERIO, B. (2006) "Volver a mirar. Gran propiedad y pequeña explotación en la discusión historiográfica argentina de los últimos veinte años", en Gelman, J. comp., Op. Cit.
- RICHARD-JORBA, R. (2010) *Empresarios ricos, trabajadores pobres. Vitivinicultura y desarrollo capitalista en Mendoza (1850-1918)*, Prohistoria Ediciones, Rosario.
- RICHARD-JORBA, R. y RODRÍGUEZ VÁZQUEZ, F. (2017) "Transformaciones y permanencias en la construcción y consolidación de una economía regional. el caso de la vitivinicultura mendocina, 1840-2000". En S. Bandieri y S. Fernández, coord. (2017)
- ROCCHI, F. (2006) "Cronos, Hermes y Clío en el Olimpo del mundo académico. Historia y teoría económica, 1960-2005". En Gelman, J. comp., Op. Cit.
- ROMANO, S. (2002) *Economía, sociedad y poder en Córdoba. Primera mitad del siglo XIX*, Ferreyra Editor, Córdoba.
- RUBINSTEIN, G. (2005) *Los sindicatos azucareros en los orígenes del peronismo tucumano*, Serie Travesía, Tucumán.
- SABATO, J. (1988) *La clase dominante en la Argentina moderna. Formación y características*, CISEA-Grupo Editor de América Latina, Buenos Aires.
- SABATO, H. (1989) *Capitalismo y ganadería en Buenos Aires. La fiebre del lanar 1850-1890*, Sudamericana, Buenos Aires.

- SANTILLI, D. (2017) “La saga continúa: la historiografía rural de la campaña de Buenos Aires en la primera mitad del siglo XIX”. En S. Bandieri y S. Fernández (Coord.), Op. Cit.
- SANTILLI, D. (2019) *La desigualdad en la Argentina. Apuntes para su historia, de la colonia a nuestros días*, Prohistoria Ediciones, Rosario.
- SCHMIT, R. (2004) *Ruina y resurrección en tiempos de guerra. Sociedad, economía y poder en el oriente entrerriano postrevolucionario, 1810-1852*, Prometeo Libros, Buenos Aires.
- SCHMIT, R. (2006) “El Río de la Plata entre el mercantilismo y el capitalismo: mercados, comerciantes y medios de pago, 1810-1860”. En Gelman, J., comp., Op. Cit.
- SEMPAT ASSADOURIAN, C. (1982) *El sistema de la economía colonial. Mercado interior, regiones y espacio económico*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima.
- SEMPAT ASSADOURIAN, C. y PALOMEQUE, S. (2010) “Los circuitos mercantiles del “interior argentino” y sus transformaciones durante la Guerra de la Independencia (1810-1825)”. En Bandieri, S. (Comp.) *La Historia económica y los procesos de independencia en la América Hispana*, AAHE-Prometeo Libros, Buenos Aires.
- SCHMIT, R. (2010) “Las consecuencias económicas de la Revolución en el Río de La Plata”. En Bandieri, S. (Comp.), Op. Cit.
- TELL, S. (2008) *Córdoba rural, una sociedad campesina (1750-1850)*, AAHE-Prometeo Libros, Buenos Aires.
- TERUEL, A., comp. (1995) *Población y trabajo en el Noroeste argentino. Siglos XVIII y XIX*, Universidad Nacional de Jujuy, Jujuy.
- TERUEL, A. (2005) *Misiones, economía y sociedad. La frontera chaqueña del Noroeste argentino en el siglo XIX*, Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes.
- TERUEL, A., Dir. (2010) *Problemas nacionales en escalas locales. Instituciones, actores y prácticas de la modernidad en Jujuy*, Prohistoria Ediciones, Rosario.
- VALENCIA, M. (2005) *Tierras públicas. Tierras privadas. Buenos Aires 1852-1876*, EDULP, La Plata.